

*Abran trocha que voy pa' lante: los
sistemas de vida campesinas en el
Atlántico desde la experiencia de la
Asociación Nacional de Usuarios
Campesinos - ANUC (1967-2025)*

María Beatriz Joya Caro

Estímulos Regionalizados para la
Investigación sobre Sistemas de
Vida Regionales desde y sobre el
Caribe



PROGRAMA DE
**ESTÍMULOS
ICANH 2025**
Orlando Fals Borda



ICANH

Introducción

El campesinado en Colombia dentro del movimiento organizado ha luchado históricamente por el reconocimiento de sus necesidades y la defensa de sus derechos, sobre todo, en lo que respecta a la cuestión agraria. Dentro del movimiento organizado se consolidó la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC), que aunque fue un proyecto de la institucionalidad en un intento por propiciar la modernización del aparato estatal e impulsar la tecnificación de la ruralidad atendiendo los postulados de la política internacional, esta se consideró fundamental para maniobrar los conflictos agrarios que se profundizaban desde inicios de los años 60; además, debido a que formó parte del plan de Reforma Agraria que se venía adelantando en el país para la época, desempeñó un papel clave en la organización de comunidades rurales y su interrelación con la institucionalidad.

Adicionalmente, es necesario reconocer que el despliegue de la ANUC se tornó radical debido al incumplimiento de las promesas por parte del Estado, donde sus prioridades no coincidían con las necesidades inmediatas del pueblo trabajador (Fals Borda, 2002, p. 174b). Por lo tanto, en las siguientes décadas, la ANUC se vio relegada por los intereses políticos de los mandatarios a nivel nacional, además de discordias ideológicas promovidas por la misma asociación con demás sectores políticos, llevando incluso a ser fuertemente perseguida por actores armados. No obstante, es importante destacar que la experiencia de la organización campesina, especialmente de la ANUC, se vivió de manera diferente a lo largo del territorio nacional, por lo tanto, esta investigación se enfocó en la región Caribe, específicamente en el departamento del Atlántico, reconociendo que, “(...) el sector rural de la región Caribe muestra grandes desequilibrios frente al nivel nacional, e incluso éstos son más evidentes si los departamentos que la conforman se comparan entre sí.” (Correa & Ramos, 1998, p. 48).

Así, en aras de identificar particularidades en la ruralidad, la investigación centró su foco en el caso de la ANUC en el Atlántico dando cuenta de los sistemas de vida propios del territorio en su experiencia organizativa, específicamente en los municipios de Sabanagrande y Santo Tomás, lo cual permitió comprender la configuración de sus prácticas organizacionales donde la incidencia de los entes estatales se consideró esencial y condicionante en su entramado de interrelaciones, e incluso la presencia diferenciada del Estado en el departamento para estos municipios. De igual manera, las afectaciones de las condiciones de vida y modos de subsistencia fueron reconocidas por los usuarios campesinos, así como los sentidos y motivaciones de la organización campesina, exaltando características que hacen que el desarrollo del campesinado en el Atlántico sea particular, y se encuentre transversalizado por el *ethos costeño*.

De hecho, la ANUC-Atlántico se ve permeada por diferentes procesos político-organizacionales que antecedieron su llegada al territorio y donde hubo una articulación en

un debido momento, dadas las problemáticas del sector rural atlanticense, particularmente en el sur del departamento donde el movimiento campesino se percibe más fuerte, en el cual la ANUC “(...) representaba en el departamento un respaldo para las organizaciones locales y un espacio propio para exigir de manera mancomunada un modo de vivir diferente.” (CNMH, 2017, p. 63). Por lo tanto, dadas las particularidades en el Atlántico en cuanto a los procesos organizativos y el paulatino debilitamiento del movimiento campesino, se muestra la necesidad de entender a profundidad el devenir de dichos procesos en los que se encontraron rupturas, transformaciones e interrelaciones, que le dan explicación a las formas de vida del campesinado sabanagrandero y tomasino, donde se han visto afectadas sus condiciones de existencia por la poca integración de la población campesina en los procesos de desarrollo económico reflejado en la manera como se ha organizado y planeado el territorio desde las entes departamentales y municipales.

Teniendo en cuenta lo anterior, desde la organización campesina se ha identificado la necesidad urgente de tener reconocimiento ante la institucionalidad como sujeto merecedor de políticas públicas realmente pensadas para sí, evitando que persistan y se agudicen condiciones sociales, políticas y económicas que afectan la existencia de la población campesina y sus dinámicas cotidianas. Reconociendo desde los liderazgos que “(...) se requiere adelantar un proceso psicosocial cultural para salir de la pobreza organizacional y mental cultural.” (El Norte, 2024). Por lo tanto el objetivo general de esta investigación se enmarca en comprender los sistemas de vida campesinas en la configuración de sus prácticas organizacionales en los municipios de Sabanagrande y Santo Tomás del departamento del Atlántico, para lo cual se hace necesario reconocer los espacios de articulación político-culturales asociados a las prácticas de la organización campesina, examinar las perspectivas de las políticas de Estado en referencia a organizaciones campesinas y analizar las expresiones del “ethos costeño” relacionadas con las condiciones de existencia de las prácticas organizacionales, esto enmarcado en el campesinado afiliado a la ANUC (1967-2025) en los municipios mencionados.

Dadas las intencionalidades del proyecto de investigación, se considera pertinente retomar enfoques teóricos que aporten insumos analíticos claves para la interpretación que puedan enmarcarse desde los sistemas de vida campesinos en el departamento del Atlántico. Inicialmente, se propone la sociología comprensiva de Max Weber (2014), la cual cuenta con un modelo interpretativo para el estudio de las dinámicas de la sociedad centrado en la acción social¹, que en este caso corresponderán a las prácticas del campesinado en cuestión para

¹ La acción social se considera como tal en tanto posea un sentido subjetivamente mentado a la conducta de otros sujetos, por ende, en estas acciones no se incluyen las acciones reactivas ni por imitación, así como tampoco, las que son referidas a objetos (Weber, 2014, p. 122). Los tipos de acción social corresponden según Weber (2014):

- Acción racional con arreglo a fines: es pragmática, se busca un fin; aquí las expectativas determinan el comportamiento, a su vez, estas expectativas son utilizadas como condiciones o medios para el logro del fin. (p. 136).

explicar, a partir de la comprensión de los sentidos y motivos de las acciones sociales, las conexiones de sentido que se dan como resultado de la significación de los sujetos mediante procesos cotidianos, develando las motivaciones individuales y cómo estas configuran estructuras sociales más amplias constituyendo sus formas de organización.

En segunda instancia, se abordará el enfoque teórico figuracional planteado por Norbert Elias (2008), con el cual se destacará la interdependencia social como un factor estructural, en el que los individuos deben estar en constante relacionamiento². De esta forma, se entenderá la figuración como tejido de juego en el que existe una jerarquía de relaciones, la cual constituye un modelo de jugadores como totalidad en el que sus acciones y omisiones representan interdependencias no solo como aliados sino también como adversarios. (Elias, 2008, p. 155). Así, se identificarán roles, interacciones que develarán la alteridad dentro del sistema de vida campesino mediante expresiones de poder.

Como tercer elemento, se retoman los aportes de la Sociología Colombiana de Orlando Fals Borda, específicamente en su obra investigativa: *Historia Doble de la Costa*, dado que considera transversalmente características culturales que se acoplan a elementos significativos de la historia y con las cuales es posible establecer una relación con los postulados de la teoría clásica propuesta. Este autor realiza una construcción conceptual del *ethos costeño* que mediará en la comprensión de la realidad destacando rasgos característicos y estableciendo conexiones con la misma mediante atributos culturales que la permean por un espacio, tiempo y estructura determinados. El ‘ethos’ trasciende la formación social dado que es más bien una “característica cultural dominante de un pueblo” (Fals Borda, 2002, p. 18b) la cual radica en función de cada elemento dentro del sistema social. A diferencia de quedarse netamente en los factores socioculturales – los cuales son superficiales- esta noción se compone de un cúmulo de valores, actitudes y disposiciones que orientan la conducta de los individuos dentro de la estructura, determinando una identidad y la manera en cómo estos perciben la realidad. Con relación a esto, se observan atribuciones anímicas específicas que consolidan a la comunidad de la Costa, combinando genes, ideas y tradiciones desencadena finalmente una fusión que define el *ethos* de la región, pero que se encuentra en constante transformación. (Fals Borda, 2002, p. 129b) y de las cuales se abordan posteriormente de manera analítica y en relación con el ser campesino propiamente.

Por eso, con la intención de destacar la particularidad del campesinado costeño y atlanticense, se considerará fundamental la “dimensión territorial como atributo de los campesinos parte

-
- Acción racional con arreglo a valores: Esta es determinada por la creencia consciente en el valor (ético, estético, religioso, entre otros) propio de una determinada conducta, sin que haya una relación con el resultado, es decir, en méritos de ese valor. (p. 136).
 - Acción afectiva: Especialmente emotiva determinada por afectos y estados sentimentales actuales donde el sentido subjetivamente mentado es difuso. (p. 136).
 - Acción tradicional: Determinadas por una costumbre, creencias y tradiciones arraigadas. (p. 136).

² Se recalca cómo las estructuras sociales emergen de interacciones individuales, pero luego las condicionan, creando interrelaciones, que, en términos de este autor, corresponde a una figuración, reconociendo las individualidades como unidades sociales que tienen gran incidencia en la consolidación de interacciones sociales, es decir, va creciendo hasta convertirse en un entramado de relaciones, donde la dependencia juega un papel importante (Elias, 2008, p. 16).

del reconocimiento de sus diferencias regionales como un elemento esencial en su relación con el Estado, su entorno, sus actividades, la naturaleza y sus decisiones políticas, culturales e institucionales.” (Saade, 2020, p. 21). Por lo que, se pretende dar cuenta que las particularidades culturales constituyen formas de relacionarse con el territorio, reconociendo dimensiones tanto materiales como simbólicas, y aportando una visión analítica y eficiente para el estudio de la ruralidad en el Caribe colombiano de este caso concreto.

Metodología

Considerando el interés en comprender las prácticas organizativas de los actores rurales de los territorios en cuestión en el departamento del Atlántico, pretendiendo indagar por la convergencia de éstos alrededor de dimensiones que van desde lo político hasta lo cultural, la investigación se situó en la modalidad cualitativa. Teniendo esta como línea articuladora, y con el propósito de llevar a cabo un análisis crítico, se llevó a cabo una previa revisión documental que permite el contraste y análisis de diferentes fuentes, relacionando información existente para proporcionar una perspectiva de sentido de, en este caso, la trayectoria de la ANUC (1967-2025). Además, se emplearon técnicas como la observación participante para conocer más de cerca sus dinámicas cotidianas; asimismo, el diario de campo, como un apoyo a la memoria que permitió conservar los elementos percibidos en campo.

Ahora bien, se implementaron dos (2) grupos de discusión, uno en cada municipio, lo cual se complementó con ocho (8) entrevistas semiestructuradas que dieron cuenta de la consolidación de los sistemas de vida campesinos y a profundidad comprender el entramado de relaciones en el que se encuentra inmerso. Por otra parte, se construyó un archivo audiovisual para preservar y exaltar la mirada investigativa sobre el campesinado. Finalmente, como devolución para la conservación y el reconocimiento de los sistemas de vida campesinas de estos municipios, se desarrolló un fotovoz con treinta (30) imágenes, pensando en las fotos como un escenario que sostiene formas de comunicar complementarias a las académicas, además de un fotolibro para cada asociación materializando el archivo visual recopilado a lo largo del trabajo de campo.

Configuración del Sistema de Vida Campesino

Inicialmente, es importante conocer aspectos particulares de la ruralidad en el departamento del Atlántico que permitan dar cuenta del panorama general que conforma los sistemas de vida en dicho territorio. Según información de la Unidad de Planificación Rural Agropecuaria (UPRA) en el 2014, en el departamento las hectáreas se distribuyen por vocación de la siguiente manera: 186.535 ha (75,34%) para actividades agrícolas, 31.385 ha (12,68%) para ganadería y 29.685 ha (11,98%) en el ámbito forestal. (ADR & FAO, 2019, p. 35), mientras que según el DANE (2021), la distribución de los usos del suelo en 2019 correspondía a un

total 275.841 hectáreas, de las cuales 233.335 competen uso pecuario y 17.308 uso agrícola (p. 82), demostrando una diferencia abismal frente a la vocación del suelo y las actividades productivas predominantes. De igual manera, en el Plan Integral De Desarrollo Agropecuario Y Rural con enfoque territorial (2019) se da cuenta del índice GINI de tierras rurales en el departamento, posicionado a Sabanagrande en un rango de 0,697 - 0,716 y a Santo Tomás en un rango de rango de 0,540 - 0,638 (pp. 37-38), mostrando una preocupante cifra que denota un mayor índice de desigualdad correspondiente a la distribución de la tierra para el caso particular de esos municipios; aunque no se tienen datos desagregados oficiales que permitan conocer los usos de suelo municipales, se puede inferir que la alta concentración de la tierra ocasiona un uso no adecuado de acuerdo a la vocación de la tierra. En ese orden de ideas, lo expuesto por los sujetos campesinos de estas municipalidades permitirá comprender las dinámicas percibidas alrededor de los usos del suelo que generan conflicto con la vocación agrícola.

En cuanto a la estructura poblacional de los productores agropecuarios del departamento, según la Encuesta Nacional Agropecuaria (ENA) en una muestra total de 9.407 productores para el 2019, el 82% (7.736) de estos eran hombres, denotando una brecha de género persistente, como se percibió durante la investigación con los municipios abordados, además los productores se concentraban en edades avanzadas, para el caso de los hombres entre los 50 a 64 años con 4.253 (54%), mientras que en las mujeres entre los 45 a 59 años con 1.144 (68%) de 1.670. De igual manera, se consideró fundamental para la investigación conocer cómo se encuentra conformada la ANUC en cada uno de los municipios abordados, sin embargo, se evidenció desde las directivas que no son claros aspectos demográficos específicos relacionados con sus asociados, los cuales permitirían una descripción más detallada que incluso explicarían a profundidad las dinámicas de interrelación dentro y fuera de la asociación. En ese sentido, únicamente conociendo el listado de usuarios campesinos, se encuentra que, en el municipio de Sabanagrande la ANUC cuenta con un total de 45 usuarios de los cuales el 78% son hombres y el 22% son mujeres, mientras que en el municipio de Santo Tomás se duplica el número de usuarios con un total de 107 miembros, siendo el 67% hombres y el 33% mujeres. Lo anterior, permite dar cuenta de que la asociatividad es predominantemente masculina, afirmación que es evidenciada en la participación de las actividades realizadas en campo donde se destacó la presencia mayoritaria de hombres y la presencia escasa o casi nula de mujeres en los diferentes espacios, dando cuenta de que aún persiste la brecha de género en la ruralidad de los municipios abordados, como a nivel departamental.

Por otra parte, mediante las técnicas de recolección de información y los espacios de interacción propiciados, se pudieron generar reflexiones respecto a las características de los usuarios que conforman la asociación, esto desde una perspectiva sociológico-crítica. Inicialmente en cuanto a la participación, es posible enmarcarla en ciertos perfiles de los usuarios, como es el caso de los que forman parte de la junta directiva de cada una de las

asociaciones abordadas, que a su vez sostienen lógicas jerárquicas; en estas se evidencia que en los rangos más altos de representación, como la presidencia y la vicepresidencia, se encuentran personas que a lo largo de su vida desarrollaron actividades laborales formales por las cuales recibieron ingresos para su subsistencia, y que posteriormente, a una edad avanzada (aproximadamente posterior a los 50 años), se suscribieron por decisión propia y/o influencia familiar a la ANUC, asegurando el “llamado” a vincularse a los procesos campesinos por correspondencia a su ascendencia familiar, y que, a pesar de no ser personas que tengan trabajo directo con la tierra, se auto-reconozcan como campesinos, ocasionando cuestionamientos alrededor de su representación y los motivos detrás de su presencia en la asociación; dichos cuestionamientos surgen de develar las razones por las cuales asumen determinados cargos dentro de la asociación, donde se encuentran por ejemplo, en el caso particular del presidente de la ANUC-Sabanagrande recae en una acción racional con arreglo a fines dado que la principal motivación para ejercer la representación se enmarca en obtener un reconocimiento social, mientras que en el caso de la presidenta de la ANUC-Santo Tomás es “Ayudar a la comunidad para que ellos mejoren sus condiciones de vida, estar dispuestos a colaborar en todo” (Entrevistada, 2025), un acción social con arreglo a valores, dado que está orientada por convicciones morales y éticas.

Además, la figuración en tanto interdependencia se entiende por su composición, dentro de esta caracterización es posible evidenciar actores colectivos que participan en la consolidación del entramado de interdependencia, a pesar de que tanto la ANUC como el Estado se exprese en sujetos particulares, para el análisis es importante considerar que estos componen una noción colectiva que actúa e interactúa en el territorio. Dicha figuración se compone por estos dos actores centrales, y se manifiesta de diferentes maneras dependiendo de la expresión de estatalidad con la que sea necesaria, por lo tanto, el Estado siempre está haciendo presencia, pero no de manera estática como una sola institución territorial, siendo que, en dichas expresiones ambos actores son visibles, pero en la que no todas las expresiones de estatalidad son reconocidas en sus funciones por la ANUC de los municipios abordados.

Es por esto que la trama relacional que une a los actores se reconoce como una interdependencia principalmente política y territorial, aunque se denoten influencias referentes a aspectos económicos que responden a la visión desarrollista y productivista con la que se ha asumido al campesinado a lo largo de los años, predomina la particularidad del territorio y de su accionar político referido de la organización campesina a las expresiones de estatalidad y viceversa, recordando que ningún actor por sí solo da cuenta de su existencia sino que necesidad de la otredad para lograr conformar la figuración donde la dependencia transita de acuerdo con el momento histórico en el que se encuentre el panorama político municipal. En este caso, se identificó una dependencia ambivalente y asimétrica donde la organización campesina se encuentra subordinada por el Estado dependiendo profundamente de él, pero que resiste, negocia y trata de reestructurar su vínculo, es decir, es desigual con

tensiones, conflictos constantes, desconfianza y expectativas que terminan en decepciones. Un ejemplo, es la ANUC con la Alcaldía municipal, dado que se necesitan para ejecutar proyectos, pero hay tensiones por la distribución de recursos, favoritismos e intereses prioritarios donde el poder fluye de acuerdo con recursos de poder (económicos y administrativo-legales) que ponen en desventaja el objetivo de la ANUC, esto se ve manifestado mediante discursos que expresan simultáneamente reconocimiento y crítica del otro actor, cambios frecuentes en el nivel de confianza o distancia y conflictos que no rompen la relación, sino que la reconfiguran.

De igual manera, en cuanto a los espacios convocados por la asociación y durante la investigación, se encuentra una participación realmente reducida y sectorizada, es decir, comparando con quienes figuran en el listado de miembros, participan menos del 25% para el caso de Sabanagrande y alrededor del 10% para Santo Tomás, además estos corresponden a un grupo particular de usuarios campesinos que se conforma dependiendo de la afinidad con él o la presidente y el vicepresidente. Adicionalmente, desde los niveles de representación se han empeñado tanto en, como lo denominan ellos mismos, una ‘necesidad’ de vincular personas con perfiles profesionales a la asociación como estrategia organizativa que no es más que algo adrede, ya que responde a una exigencia por parte de la institucionalidad, siendo que, constituye una idea que se ha interiorizado basado en la percepción de los usuarios en cuanto a la gestión de proyectos, la solicitud de asistencia técnica, y demás cuestiones que tienen bases administrativas en su relación con las entes estatales, que en vez de generar cercanía, desata un distanciamiento abismal y enajenante. Dichos perfiles profesionales garantizarán a futuro opiniones ‘válidas’, lo cual entra en conflicto con la realidad social, dado que dentro del contexto socioespacial se demuestra una juventud ausente, una población mayoritariamente adulta con bajos niveles de escolaridad y cada vez más distanciamiento con el campesino que está involucrado vitalmente en el trabajo directo con la tierra, por lo que priorizar personas con dichos perfiles podría recaer en una pérdida del sujeto campesino dentro de la organización.

Precisamente, se desmeritan en gran medida el conocimiento empírico que componen los sistemas de vida campesinas, ocasionando igualmente la pérdida del sentido real de la asociatividad y el trabajo colectivo; siendo así, se ha generado una expectativa de convocar más miembros a la asociación, relegando a los denominados por ellos mismos ‘campesinos netos’, quienes aún forman parte de los procesos, pero que o no son invitados a los diferentes espacios, o simplemente han perdido el interés en participar por el distanciamiento que se han gestado por parte de otros usuarios. Es por esto que, los sentidos de la acción en referencia a la categoría de ‘campesinos netos’ recaen principalmente en la visión interiorizada de lo que debe representar un campesino desde su manera de vestir desarreglada y ropa desgastada hasta el sobreesfuerzo por arar la tierra y producir sin importar las circunstancias para garantizar la subsistencia, siendo entonces que quienes forman parte de

la organización no suelen asumir esta categoría para sí, por lo menos no quienes componen de la junta directiva.

Teniendo en cuenta lo anterior, se reconoce que existen similitudes entre las asociaciones respecto a generalidades, entre ellas se encuentra que la estructura organizativa es jerárquica, siendo que cumple con roles específicos de autoridad, también que ambos mecanismos de participación predominantes corresponden a asambleas – que se desarrolla de manera ordinaria una vez al año para el caso de Santo Tomás, mientras que en Sabanagrande se realiza cada que es necesario cambio junta de directiva- y en lo que respecta a comités de trabajo (mujer rural, jóvenes, fiscal, y demás) que no se encuentran activos más allá del papel. De igual manera, no hay canales oficiales de comunicación entre sí, por el contrario, se considera que la comunicación con los usuarios es difícil de conseguir debido al enajenamiento y poco uso de la tecnología, lo cual dificulta en gran medida el arraigo de valores y principios organizativos con un sentido genuinamente político, denotando la reproducción de un discurso que viene de las escalas nacional y departamental, pero que no está interiorizado a nivel local más allá de “luchar por un pedazo de tierra”. Por otro lado, se encontraron distinciones entre las asociaciones las cuales se expresan en gran medida en el siguiente cuadro:

ANUC	Sabanagrande	Santo Tomás
Origen	Se funda en 2019 por iniciativa del actual presidente de la asociación quien fue motivado por líderes de la ANUC a nivel departamental.	Se funda en 1970 por iniciativa del movimiento social de base nacional, mediante líderes a nivel local.
Toma de Decisiones	Aunque existe un liderazgo central, el presidente considera la reunión y el consenso ante la toma de decisiones importantes.	Existe un liderazgo central y autoritario, dado que lo que se decide se hace de manera hermética y luego se es comunicado a los demás.
Prácticas de Trabajo Colectivo	Existen proyectos productivos, que si bien no todos los miembros son participes, se logra ver el apoyo mutuo en gran medida.	Realmente, no se encuentran liderando proyectos productivos, ni otro tipo de prácticas de trabajo colectivo.
Vínculos en territorio	Se evidencian diálogos con campesinos que no forman parte la asociación, por parte de la institucionalidad, únicamente con el SENA; relación con la ANUC departamental.	Percepción de un vínculo sectorizado donde nos todos se sienten parte de la asociación, además de un vínculo burocrático, relacionado con la alcaldía y las ANUC-departamental
Formación y	Buscan constante capacitación con el	No se evidencian procesos de

Trasmisión de Saberes	SENA para darle continuidad a los proyectos.	capacitación y formación. Y cada quién es guardián de sus semillas.
Sostenibilidad y Recursos	Autogestión, reúnen lo que se necesite en el momento con los asociados presentes.	Autogestión, tienen una cuota de sostenimiento mensual.

Tabla 1. Elaboración propia.

La información presentada de manera sucinta es el resultado de la información recolectada durante el trabajo de campo (entrevistas, grupos de discusión, visitas, y demás), como es evidente, cada experiencia organizativa tiene experiencias particulares desde la manera como surgen y se instauran en el territorio, para los presidentes principalmente se evidencian acciones de acuerdo a fines y valores para asumir el cargo de liderazgo dentro de la asociación, mientras que para los miembros predominan únicamente la primera de estas, por lo que ven en la organización una oportunidad de conseguir su objetivo colectivo en solicitud al Estado desde sus diferentes expresiones. De tal modo, se hace evidentes diferenciaciones con los sentidos y motivos de las acciones sociales que caracterizan a cada organización, esto constituye un sentido colectivo alrededor de lo que representa el ser un campesino organizado y genera una expectativa latente que es consecuente con los procesos que pretenden liderar.

En coherencia con lo anterior, la interdependencia que se gesta alrededor de la constante interacción, necesidad y llamado de atención por parte del campesinado a la institucionalidad muestra que la figuración está interiorizada y de alguna manera requiere que este primer actor se adapte a los mecanismos y herramientas propuestos por el segundo, obedeciendo a formas administrativas que usualmente suelen entorpecer el dialogo con las comunidades, y que también desmotivan la toma de iniciativas por parte de la asociatividad para insertarse por completo con el Estado y generar una dependencia reciproca donde por lo menos no se gesten inconformidades y tensiones por el incumplimiento que ha caracterizado al sector estatal en el territorio.

El sentido político de la organización campesina

La organización campesina, como lo es la ANUC, ha sido transversal a diferentes momentos históricos, llevando banderas de lucha específicas y con un accionar más focalizado dependiendo del territorio, pero que además se ha esmerado por comprender formas concretas en las que funciona el Estado para que se atiendan sus demandas, por lo que conforma un actor concreto dentro del movimiento campesino, el cual es más amplio, heterogéneo y en el que su unidad es más simbólica y política que administrativa.

Reconociendo al campesinado históricamente como sujeto político, se hizo evidente que, para el caso de las ANUC municipales abordadas refieren una postura ideológica de izquierda marcada en el discurso y percibida en los diferentes espacios de participación política que no necesariamente son asociados a la ANUC en los municipios de Sabanagrande y de Santo

Tomás, recogida en expresiones a favor del gobierno de turno en que

Entonces vemos en (..) el doctor Gustavo Petro, la diferencia en que este presidente ha ayudado es a los humildes también, no solo hay que ayudar al grande [terrateniente], sino al humilde también. Eso es lo que me ha gustado de este gobierno. (Entrevistado, 2025).

De esta forma, el entrevistado otorga un significado positivo al gobierno de Gustavo Petro a partir de una comparación moral y política con gobiernos previos, lo cual está estrechamente ligado la ideología como se mencionó anteriormente, destacando que hubo una reorientación de la acción estatal que prioriza a un sector necesitado, reconociendo condiciones históricas y estructurales que dan pie para reflexionar alrededor de los intereses políticos de la estatalidad y su papel dentro de la atención a las exigencias del sector campesino. Es por eso que en los motivos percibidos, se da a entender que hubo una ‘transformación’ del sector estatal, determinando la fijación entre quien necesita la ayuda y quien no, en el que el sentido atribuido para estar de acuerdo no, se orienta a lo que se considera moralmente correcto o el ‘deber ser’, lo cual se clasifica como una acción racional con arreglo a valores. En esa misma línea se mueven los sentidos de los demás miembros de la asociación, que si bien manifiesten descontento con sus gobiernos locales, explicitan un favoritismo con el gobierno nacional y quien lo encabeza.

Por otra parte, en dichos espacios a pesar de que cada uno participaba desde su individualidad, los espacios colectivos propiciados por la asociación (más que todo en Sabanagrande) o en las parcelas durante la jornada de trabajo, se vuelven escenario de conversación respecto el panorama político nacional, departamental y local. En esto, la corriente política con la que se sienten reconocidos marca también sus sentidos y motivaciones para pertenecer a la ANUC que responden predominantemente a acciones racionales de acuerdo a valores, seguida por acciones racionales de acuerdo a valores. Aunque no tengan suficiente ilustración sobre la misión y visión formal de la asociación más allá de conseguir tierra para trabajarla, es clave mencionar que se asume una postura crítica frente al accionar de los intereses políticos y las representaciones de los mandatarios, como en cuestión de obras públicas enunciando que “La carretera’ no vaya a cree’ que vino la carretera porque el gobernador la quiso trae’. Era la lucha constante de esas campañas [lideradas por la JAC]” (Entrevistado, 2025)

La ANUC cuenta con una trayectoria amplia y experimentada sobre a lo que organización campesina se refiere, siendo que su incidencia en el territorio a nivel nacional ha denotado formas particulares del campesinado de asumirse dentro del aparato estatal. De igual manera, se ve que hasta el momento y debido a los intereses políticos que han encabezado tanto los gobiernos locales como nacionales, no se ha logrado concretar los objetivos propuestos como asociación a lo largo del tiempo, antes la asociación se han debilitado sus bases locales.

Siendo que la experiencia de la ANUC es diferenciada a nivel nacional, desde sus expresiones hasta sus formas de representación, se evidencia que en el departamento del Atlántico y específicamente en estos municipios, se encuentra sin una base social consolidada que guíe y promueva autónomamente la organización social del campesinado, por lo que su sistema de vida se encuentra en condiciones realmente complejas, considerando incluso que la mayoría de miembros desconoce en gran medida la historia de la ANUC y el sentido político de esta. Es por ello que más allá de seguir directrices de la ANUC departamental, las ANUC municipales, aunque reconocen sus problemáticas y las afectaciones a sus condiciones de existencia, no hacen acciones concretas, ni mínimas, ni de gran magnitud para contrarrestarlas. Por el contrario, y en miras de la relación que existe entre el campesinado y el Estado, entendiéndolo como parte fundamental de los sistemas de vidas campesinas, se espera un apoyo directo, asistencial en cuanto a la técnica, y que además sea constante, consecuente y compatible con la realidad de los campesinos y campesinas.

Igualmente, en consideración de las dimensiones territorial y política, transversalizadas por la cultural, se considera que sus formas de relacionamiento obedecen precisamente a la interiorización de cualidades particulares del campesinado costeño atlanticense. Así también, en aspectos propios de la participación de los usuarios dentro de la asociación, se encontró una cualidad interiorizada que condiciona las interacciones y sus intenciones dentro de la colectividad, que ha sido determinada de manera analítica como **hastío**. Concretamente, los motivos de las acciones sociales de los sujetos se encuentran condicionados por el hastío, el cual responde precisamente a las nefastas experiencias relacionadas con las expresiones de estatalidad en el territorio y lo cual ha ocasionado una pérdida del sentido (o despropósito) a la participación de los sujetos dentro de la organización, pero que finalmente, es un sentido en sí mismo que permite explicar la orientación de las acciones sociales del campesinado.

En primera instancia, es fundamental entender que esta cualidad no surge de la nada, antes corresponde a un sinfín de procesos asociativos fallidos en interrelación con la institucionalidad, específicamente con los entes que tienen incidencia a nivel local y departamental en su falta de gestión y apoyo a la implementación de proyectos. De esta manera, se reconoce un llamado de atención a múltiples voces por la necesidad de que el Estado haga presencia en el territorio rural, donde los entes encargados de este se caracterizan por fuertes prácticas clientelistas que han destruido las posibilidades en todas sus formas de garantizar políticas públicas efectivas y realmente pensadas para el campesinado sabanagranderero y tomasino, que como lo comenta un usuario, “Na más es decir, no ¿y que van a repartir? Na', entonces ¿yo pa qué voy? (...) Entonces esa es una de las cosas que no han, no hacen que esto [la asociación] 'crezca' como debe ser.” (Entrevistado, 2025), en el que esperan remuneración económica o alimentos básicos para asegurar su participación, como lo describen afirmando que,

Eso es difícil porque la gente tiene una mentalidad de que la asociación es para que

venga, que venga plata, que venga, qué sé yo, si hay una asamblea, pero van a repartir mercaditos, ¡ayyy! Llegan hasta los que no son asociados. (Entrevistado, 2025).

En lo referente al hastío percibido en la organización, que se mencionó anteriormente, se ve expresado en la poca o casi nula participación de los usuarios campesinos en los espacios de participación, que debido a prácticas asistencialistas se han condicionado, es por lo que, las acciones referidas al campesinado por el Estado se encuentran enmarcadas en un accionar de acuerdo a fines.

De hecho, los hallazgos permiten afirmar que existe una relación estrecha entre el campesinado y el Estado, pero tan distante entre el Estado y el campesinado; donde el uno reconoce al otro, mientras que el otro desconoce al uno. Según ese razonamiento, el Estado en sus múltiples expresiones juega un papel fundamental y primordial en los sistemas de vida campesinas, desde sus acciones concretas, como las de omisión; dado que repercuten directamente con el desarrollo de lo cotidiano del campesinado, pero aún más en el sentido político de la organización campesina y dando sentido a las acciones sociales ejecutadas por los sujetos dentro de la misma y en su cotidianidad.

En otra instancia, se encuentra relación del hastío con el *ethos costeño*, donde la repelencia es referido a “no darse mala vida” y “vivir y dejar vivir”, dada la incidencia del panorama político gubernamental que posee raíces estructurales en el territorio, en ese sentido, es posible afirmar que los sentidos de la organización campesina, además de los motivos individuales de los sujetos, no constituyen una colectividad unida y constante de manera convencional y que permita lograr el objetivo de conseguir tierra. Incluso, desde las posiciones de liderazgo, tal como se ha expuesto anteriormente, resultan bastantes cuestionables en términos de representación aunque frente a los motivos manifiesten la intención de “colaborarle en todo [a los asociados], eh, tocando puertas, gestionando” (Entrevista, 2025), así como lo que ha denominado el presidente de la ANUC-Sabanagrande lo percibe como un

(...) liderazgo que yo lo podría llamar casi familiar. Con ello he tratado de montar una una amistad no solamente de del líder a hacia el hasta el asociado, a la hacia el afiliado, sino que tengan la completa confianza de que lo que estoy luchando lo hago con amor y que los resultados se dan, se están viendo (...) a la realidad que estamos viviendo y eso es lo que me llena de satisfacción, de que los resultados son grandes y el aprecio que siento por ellos también son grandes. (Entrevista, 2025)

Igualmente, se reconoce que los liderazgos, componen un trabajo demandante que requiere casi que tiempo completo y disposición para atender las situaciones que se presenten, se afirman que “Lo que pasa es que esto es plata, esto es plata y constancia y todo mundo no tiene la facilidad ni el tiempo para, (...) seguir con esto.” (Entrevistada, 2025), por lo que no

es posible que cualquier persona, como por ejemplo un campesino que dependa del día a día de su trabajo con la tierra sacrifique su modo de subsistencia para atender cuestiones no tan inmediatas como vivir. Además, como asociación, se mueven en diferentes espacios de articulación políticos, principalmente con la ANUC nacional y departamental, y ahora con los comités de reforma agraria municipal y departamental, lo cual requiere una mayor dedicación e inversión de tiempo, que nuevamente, no es posible sea dada por la mayoría de los campesinos y campesinas.

Dentro de la ANUC sabanagrandera y tomasina, se es clara la debilidad de la base social dada la cual no sostiene los procesos políticos colectivos, pero qué, a pesar de esto, se ha reconocido en diferentes espacios que, para el caso de la ANUC Santo Tomás, hubo periodos de crisis en la asociación, se expresó como

(...) perdió el auge cuando ya entraron las [juntas directivas] regulares, las malas y las pésimas, ya se perdió el auge, ya para más acá entraron las muchachas, las mujeres a la dirección de la, de la ANUC, la revivieron, la sacaron del barro y la realzaron hasta llegar al punto de ganarse el tractor que hoy tenemos tratando de la ANUC. Esa fue una lucha de las mujeres y pues nosotros la respaldamos, inclusive era una contraprestación que había que mostrar para ganarse el tractor, que era sembrar cinco hectáreas de maíz para silo. (Entrevistado, 2025)

Sin embargo, a pesar de que se revivió en cuanto al enunciarse como ANUC, no se ha podido establecer el objetivo común y político de los usuarios, que vaya más allá de su razón para asociarse sea lograr adquirir “un pedacito de tierra” para cultivar; su sueño, anhelo y más profundo deseo colectivo se contiene en lograr tener tierra de su propiedad, al cual finalmente no se le ve profundidad, ni sentido político a la consigna. De esta manera, han manifestado explícitamente acciones de acuerdo a fines en tanto,

Para qué [nos] hemos mantenido ahí con la ANUC, con la esperanza de eso que estamos hablando ahorita, de tener un pedazo de tierra con la ANUC, por medio de la ANUC. Esperemos que se ven las cosas pa’ ve si mejoramos la calidad de vida. (Entrevista, 2025).

Incluso, con el ánimo de incentivar “(...) políticas públicas que nos puedan ayudar a nosotros conseguir lo que nosotros hemos anhelado, es un pedazo de tierra (...) para mitigar el hambre y las necesidades.” (Entrevistado, 2025), y que está relacionado con las pocas iniciativas que se pretenden liderar por parte del campesinado, pero también en la nula inserción del Estado para la formulación de políticas públicas.

Sobre las políticas de Estado en perspectiva de la organización campesina.

Ahora bien, ¿Qué se ha abordado en el departamento del Atlántico del campesinado desde el

Estado?, para eso, es necesario explicitar de qué manera se le percibió en el territorio, sin reducirlo únicamente a la representación que tiene dentro de la vida cotidiana de los sujetos, pero partiendo desde ese punto, para explorar los mecanismos concretos a través de los cuales los intereses políticos se materializan en políticas de Estado. Teóricamente, la noción de Estado ha tenido diversidad de debates alrededor de cómo definirlo, de acuerdo a Max Weber se refiere al monopolio que se abroga una asociación política para el monopolio legítimo de la fuerza, por su parte, Norbert Elias entendió al Estado como la formación social producto del proceso de civilización de la modernidad donde las funciones se especializaron con mayor fuerza y tecnificación, posibilitando interdependencias entre individuos, instituciones y procesos sociales con mayor efectividad.

En esta investigación en particular, para entrar en detalles sería necesario entender el complejo proceso histórico y político de interacción que se ha dado con el campesinado alrededor de la cuestión agraria en Colombia y específicamente en el departamento. Por lo tanto, se recoge la noción del Estado centrada en la cotidianidad de los sujetos, pero pensándolo también como un sistema complejo, de fronteras porosas, en el que confluyen múltiples actores, con intereses y capacidades políticas variadas, incidiendo directamente en los sistemas de vida campesinos. Es así, que “el Estado no es un actor monolítico sino una organización compleja en la cual operan múltiples actores individuales y colectivos, con intereses en ocasiones contrapuestos y con capacidades desiguales para incidir en múltiples escenarios de decisión.” (Domínguez, 2023).

Teniendo en cuenta lo anterior, surge la pregunta de ¿Cuáles han sido las principales estrategias del Estado para atender las demandas del campesinado? Sobre todo, en pretender identificar qué políticas públicas han sido implementadas para este actor, así como los impactos que han tenido, sin desconocer que confluyen intereses y voluntades políticas sobre ellas, recayendo en las entidades que son de mayor reconocimiento para la organización campesina. Antes de analizar las perspectivas de las políticas públicas se hace fundamental explicitar las entidades que corresponden a expresiones de estatalidad en el territorio, las cuales encontramos, la Agencia de Desarrollo Rural (ADR), Agencia Nacional de Tierras (ANT), el SENA, el Instituto Colombiano Agropecuario (ICA), la Corporación Autónoma Regional (CRA) y la Unidades Municipales de Asistencia Técnica Agropecuaria (UMATA); además, dentro de las expresiones de estatalidad, encontraremos discursos arraigados sobre las demandas y exigencia sobre la tierra, la legitimidad de las luchas y los procesos, la administración de los recursos, y demás.

Podría decirse que, en absolutamente todos los espacios de encuentro e interacción con el campesinado, se hacía mención de manera directa al Estado en su figuración, principalmente para manifestar descontento. Aunque la organización campesina reconoce que organizarse es su manera de incursionar en el juego burocrático como la manera legal, e incluso podría decirse que legítima, considerándose merecedores de atenciones por parte de la estatalidad.

solo si están organizados, se denotan en expresiones como “esa mano amiga del gobierno con las organizaciones totalmente organizadas.” (Entrevistado, 2025). Esto obedece a unas lógicas de ordenamiento y control que incentiva a las organizaciones establecer un diálogo formal con el Estado creando canales de comunicación ‘formales’ entre sí, y tratando de presentar un aparato burocrático eficiente. Sin embargo, existe una multiplicidad de actores e intereses, que conforma una figuración en el campo político, el Estado no puede entenderse sin las organizaciones campesinas y viceversa, así se encuentren inconformidades basadas en las experiencias que reflejen la ineficiencia de la institucionalidad en afirmaciones como: “¿Y qué autoridad se ha preocupado por el campesino?” “Nosotros estamos abandonados prácticamente.” “Somos huérfanos de padres vivos.” “Falso [el Estado]. Di tú que promete y promete y nunca hace nada.” (Grupo de Discusión, 2025), que nos llevan a que entonces el estar organizado no es suficiente.

De hecho, en la compleja cotidianidad de la contienda política, la organización campesina en el campo político compone una fuerza representativa que cae en el utilitarismo de los intereses de los gobernantes, como es aludido

(...) después que haya políticas públicas bien claras para, y que las haya y que se cumplan, porque hay mucha política pública como te dije, hay ley para la mujer rural y la Gobernación y la Alcaldía no han tocado tema de mujer rural. Hay ley para el campesino porque ahora somos sujeto de derecho y mira cómo estamos todavía. Nada más nos utilizan para época de elecciones y eso no debe ser así, porque el campesino también merece respeto. Merecemos respeto. (Entrevistada, 2025)

Por esto, los intereses que encabezan el territorio, como lo menciona el presidente de la ANUC-Sabanagrande:

si hablamos de política, usted sabe que el campesinado, la clase más vulnerable, necesita son de política(s) pública(s) y prácticamente aquí nos debemos es a un color político. Si usted no vota o no lleva los pensamientos del alcalde que está de turno, prácticamente lo marginan. (Entrevistado, 2025)

Por ende, la confluencia de actores con intereses dominantes que poseen un papel fundamental en la implementación o no de políticas públicas, que además no se ven materializadas a nivel local, donde ni siquiera se ven en la capacidad de ‘exigir’ a los mandatarios, porque:

Entonces el Estado está, la Constitución está, pero nosotros apoyamos a los más corruptos y ellos no van a velar por nosotros. Porque si vende usted el voto, ¿qué deuda tiene él con usted? ¿Cómo le va a exigir? (Grupo de Discusión, 2025)

Así, a nivel local,

(...) en el caso de nosotros municipal, las UMATA son municipales, ellos tienen un plan de trabajo político. Pero realmente las manejan a mano, a dedo. Nosotros nos

inscribimos, tenemos, tenemos todos los papeles registrados en la UMATA y sin embargo no hemos recibido, en estos 14 años nos hemos recibido un solo proyecto de ellos. (Grupo de Discusión, 2025).

En cuanto a los Planes de Ordenamiento Territorial, se afirma que

(...) los que lo tienen, porque hay unos que tienen es esquema, (aquí) no tienen claro dónde inicia la parte rural y ¿qué está pasando en Santo Tomás? Como no hay un plan de ordenamiento territorial, están vendiendo las tierras, los que ya tienen su tierra y la están parcelando haciendo pequeños lotes para cabaña y eso sucede allá en Sabanagrande. (Grupo de Discusión, 2025)

En cuanto a nivel departamental, se evidencian en los planes de desarrollo que las perspectivas de las políticas públicas rurales están enfocadas en otras subregiones, pero que además no se tienen datos específicos, ni en los planes de desarrollo departamentales y municipales, que caractericen la población rural, en los últimos 10 años se han evidenciado estrategias que no han logrado un cambio significativo en las condiciones de subsistencia del campesinado.

El *ethos* costeño campesino en las prácticas organizativas

Ahora bien, como parte fundamental de los sistemas de vidas campesinas en el Atlántico se denota el *ethos costeño* de manera transversal, siendo importante el reconocimiento propio de sus características culturales, las cuales se han abordado y contrastado desde lo expuesto por Orlando Fals Borda, y que van más de los aspectos demográficos y características particulares como las mencionadas hasta el momento. Es por esto que, para aportar a la comprensión del *ethos costeño*, y en miras de caracterizar al **campesinado** de Sabanagrande y Santo Tomás desde sus cualidades, se hace referencia al *ethos costeño* del campesinado exclusivamente, sin desconocer que si bien dichas cualidades son propias del ser costeño, estas también se ven reflejadas en las prácticas organizacionales y en su identidad campesina; pero, además son determinantes de su interrelación socio-espacial (con el Estado, demás usuarios campesinos, entre otros) y en la manera como se asumen los procesos políticos, incluso mostrando particularidades frente a la noción genérica de algunas características dominantes que bien podrían ser comunes.

Inicialmente, se destaca la noción de *rosa* como manera de referirse al pedazo de tierra donde desarrollan sus actividades productivas, pero además el cual habitan en tanto cultivan, creando un espacio de interacción no solo productiva sino también social. Asimismo, de esta denominación surgen conjugaciones a las personas que lo trabajan (rosero/rosera), pero que no es determinante los cultivos que se posean dentro la rosa, ni el tamaño de la extensión de tierra en la que se esté cultivando; sin embargo, se resalta que dentro de la información recolectada se percibió que en la mayoría de las ocasiones se hizo referencia en diminutivo (rosita) y nunca para hacer referencias a grandes extensiones de tierra. Este es un hallazgo

fundamental dentro de la caracterización del *ethos* costeño campesino de Sabanagrande y Santo Tomás, considerando que no hay estudios previos que hablen de la *rosa* no se puede determinar si esta noción es únicamente propia del departamento o se puede extender más allá de él, de igual manera es primordial dentro de la consolidación de la identidad campesina costeña pero del cual se desconoce su historia y más bien constituye una forma de enunciación cotidiana e interiorizada para el *ethos* campesino.

De esta forma, teniendo en cuenta las características asociadas por Fals Borda, en las que se encuentran adaptable, sencillo, fiestero, alegre y con sentido del humor, se reconoce que no se encuentran disensos frente a la concepción de estas como parte del ser costeño. No obstante, aunque los usuarios campesinos encontraron formas de representarlos en su ser de manera propia, por ejemplo el ser adaptable asociado a las cosechas y la costumbre de sembrar ciertos cultivos sobre otros dependiendo de la época, pero también a la recursividad, entendida como que ‘no se echan a morir’ sino que encuentran la manera de sacar adelante su subsistencia con lo que se tenga en el momento, y aunque las condiciones climáticas predominantes no sean las mejores, muestran lo que ellos denominan como ser ‘echaos pa’ lante’. Lo mismo sucede con la autopercepción de sencillez, los usuarios campesinos consideran que la humildad está en la disposición de no tener un pensamiento productivista, esto entendiendo que en dichos municipios la mayoría cultiva alimentos de pancoger para su núcleo familiar, siendo el excedente lo que termina saliendo a la venta y que entra contraposición con la visión de ‘tengo que producir para venderlo todo’; así la humildad es entendida por ellos como el ‘no tener nada’ debido a condiciones precarias que han mantenido durante su subsistencia a lo largo de la historia, las cuales aseguran son responsabilidad del Estado y su falta de apoyo, ya que este tiene el deber de garantizar una vida digna a sus ciudadanos.

Consecuentemente, frente a cualidades como el sentido del humor, mejor entendido como la ‘mamadera de gallo’, concuerdan que es inherente al ser costeño, expresando la necesidad de tomarse la vida con jocosidad, lo cual va encaminado con el ser relajado denominado por Fals como el ‘vive y deja vivir’. Lo anterior, tiene una estrecha relación con su manera de interiorizar las problemáticas sociales a las cuales se ven enfrentados cotidianamente en la ruralidad, al igual que en su limitada participación dentro de la organización y su falta de exigencia frente a los entes estatales.

Finalmente, aunque se manifestaron características del común por parte de los usuarios como innovador, sincero, franco, entusiasta, inteligente, trabajador, estas no representaron una apropiación consensuada entre los sujetos participantes para determinar que constituyen el *ethos*, sin embargo, en consonancia con la característica de sociable, se identifica una cualidad emergente que representa una forma particular de relacionarse con la otredad desde sus prácticas cotidianas y de subsistencia para con el territorio y quienes lo habitan. Esta se denominó como *compañerismo* ya que el sentido atribuido a las

características nombradas por los campesinos y campesinas mostraban relación directa con otros campesinos; estos usaron términos como acogedor, solidario, colaborador, compasivo y atento para describir su ser costeño campesino en relación con sus vecinos, amigos de trabajo y compañeros de cultivo, incluso con expresiones propias como ‘el ñero de los ñeros’ proveniente de la palabra compañero y distinto a la connotación que podría tener en otras regiones del país. De esta manera, en expresiones como “en los campesinos uno siempre ve a los amigos que están un poquito más llevaitos que uno y uno les aporta algo a ellos pa que ellos no dejen de ser campesinos, ¿veda'?” (Entrevistado, 2025), se percibe el sentimiento mutuo del ser campesino con el otro. Aunque, de igual manera entre en contradicción con lo expresado por otros de ellos en diferentes espacios referente a que ‘cada quién mira por su lado’, concretamente cuando manifiestan que

El campesino es muy unido, el el campesino (...) de más tiempo, el más viejo... el campesino de ahora, el que está ahorita saliendo, que está, es egoísta. El campesino, ante', eh, ponle de 50, 60 años, es bastante... sabe trabajar en equipo, es bastante colaborador, pero el de ahora, mmm [niega con la cabeza]. (Entrevistada, 2025).

Sin embargo, en el accionar entre sí mismos reconocen que se sienten apoyados por su colectividad, en aspectos referentes a la cosecha, e incluso sin necesidad que se den interacciones constantes y persistentes dentro de la organización.

Conclusiones

En síntesis, se denota una gran brecha alrededor de quienes poseen la tierra y los usos correspondientes de esta, algo que reafirma los estudios que se han desarrollado hasta el momento sobre el conflicto agrario y rural que existe en el país desde hace décadas, pero llama la atención la predominante población masculina y de edad avanzada que pertenece al campesinado en el departamento, generando preguntas alrededor de la mujer rural y la transición generacional en el sector agrícola que solo podrán ser respondidas dadas razones estructurales sobre la ruralidad en el país, que igualmente se complementa con la planeación departamental del territorio, así como la implementación de políticas públicas.

En el caso de la participación, está aún sigue siendo una problemática marcada que se ve influenciada por diferentes factores como se ha expuesto hasta el momento, realmente se debe iniciar un trabajo alrededor de las motivaciones que incentiven la presencia del campesinado de estos municipios en espacios claves, que no se reduzca exclusivamente a la participación de la junta directiva o de quienes se consideran ‘más capacitados para estar’ en diálogos con otros actores, para esto, es necesario desmitificar las creencias sobre las características de los miembros de la asociación. Además, es necesario en tal sentido que sin una participación real de la diversidad de los miembros que componen la asociación, no se puede consolidar un proceso social a nivel local que a la larga logre los objetivos que se

proponen, que para las ANUC's de los municipios abordados recae principalmente en la obtención de 'un pedacito de tierra' para cultivar y satisfacer sus necesidades básicas.

Por otra parte, se hace un llamado los niveles consiguientes de la organización a que se piensen estrategias y herramientas para difundir el sentido político de la organización y así poder establecerse alrededor de una base social consciente que consecuentemente permitirá fijarse más objetivos que le darán vitalidad a la organización para luchar por problemáticas locales, pero también que se sumen a luchas departamentales y nacionales.

Finalmente, se propone reflexionar alrededor de las formas como se han llevado los espacios de las organizaciones que les han permitido mantenerse 'vivas' de alguna manera u otra; pero además se hace un llamado urgente a la depuración y reestructuración social de la asociación desde el nivel local para que quienes asuman determinados roles de representación sean personas idóneas que apoyen y nutran el proceso, pero que primordialmente comuniquen y hagan partícipes a los demás miembros de la asociación, aunque esto solo sea posible si dichos miembros tienen la intención de hacerlo. Esta recomendación, no pretende que se interprete como una manera de destruir las formas particulares del territorio, más bien que se encuentre un punto intermedio que no desconozca, sino que entienda, las maneras de llegar al Estado y poder hacer uso de eso teniendo en cuenta que existe una interdependencia por ambos actores, pero que confluye de maneras diferentes en el territorio dependiendo del contexto político, en cuanto a los intereses políticos y económicos del mandatario de turno.

De igual manera, es importante destacar la incidencia del ethos costeño dentro de las prácticas organizacionales, el cual influye en gran medida y es primordial para entender el desarrollo de la organización a nivel local y regional como parte de un proceso histórico donde el territorio es clave y no solo un lugar más dentro del panorama, por lo que se invita a tener en cuenta que es importante considerar una reestructuración de la organización donde se considere el factor cultural-territorial; no es una invitación a desconocer los mecanismos estatales, sino más bien a pensarse como estos pueden ser más eficientes para las organizaciones y sus necesidades, que aunque sea difícil de pensarse y de consolidar algo estructurado de plena funcionalidad debido a la predisposición e imposición que hay alrededor de encajar con lo que pretende la estatalidad, es necesario para mejorar las condiciones de subsistencia de la organización en los municipios.

Referencias Bibliográficas

Agencia de Desarrollo Rural (ADR) & Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (2019). *Plan integral de desarrollo agropecuario y rural con enfoque territorial: Tomo II. Departamento del Atlántico. Dígitos y Diseños.*

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2017). *Campesinos de tierra y agua: Memorias sobre sujeto colectivo, trayectoria organizativa, daño y expectativas de reparación colectiva en la Región Caribe 1960-2015: Campesinado en el departamento del Atlántico*. CNMH, Bogotá.

Correa, A. & Ramos, J. (1998). *Región Caribe: Informe Final. Resumen*. En Misión Rural, una perspectiva regional: Informe Final. Misión Rural, vol. 9. IICA EDITORES. Universidad del Norte. Barranquilla, Colombia. (pp. 1 - 53)

DANE. (2020). *Encuesta Nacional Agropecuaria (ENA): Departamento del Atlántico 2012-2019*. Departamento Administrativo Nacional de Estadística.

DANE. (2021). *La información del DANE en la toma de decisiones regionales: Barranquilla – Atlántico*. Departamento Administrativo Nacional de Estadística: Sistema Estadístico Nacional (SEN).

Domínguez, M. (2017). *Territorios Colectivos: Proceso de formación del Estado en el Pacífico Colombiano (1993-2009)*. Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Fondo Editorial FCSH.

Norbert, E. (2008). *Sociología fundamental*. Barcelona: Gedisa.

El Norte. (2024). *Atlántico tiene que ser incluido en mapa agropecuario del país*. Redacción El Norte. Recuperado de: <https://elnorte.com.co/index.php/2024/03/19/atlantico-tiene-que-sein-incluido-en-mapa-agropecuario-de-la-region-caribe-lascario-humanez/>

Fals Borda, O. (2002). *Historia doble de la Costa (Vols. I - IV)*. El Áncora Editores. Banco de la República. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia.

Saade, M. (2020). *Conceptualización del campesinado en Colombia: Documento técnico para su definición, caracterización y medición*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

Weber, M. (2014). *Economía y sociedad*. Fondo de Cultura Económica. México.

Material Empírico

Entrevista E1. Miembro de la ANUC. Sabanagrande (Atlántico). Julio de 2025.

Entrevista E2. Miembro de la ANUC. Sabanagrande (Atlántico). Julio de 2025.

Entrevista E3. Miembro de la ANUC. Sabanagrande (Atlántico). Julio de 2025.

Entrevista E1. Miembro de la ANUC. Santo Tomás (Atlántico). Julio de 2025.

Entrevista E2. Miembro de la ANUC. Santo Tomás (Atlántico). Julio de 2025.

Entrevista E3. Miembro de la ANUC. Santo Tomás (Atlántico). Julio de 2025.

Grupo de discusión. Campesinado afiliado a la ANUC. Santo Tomás (Atlántico). Agosto de 2025.